

Analizan volver a fase 1 en 18 estados estadounidenses tras un récord de casos de coronavirus



El gobierno de Estados Unidos tiene en estudio un informe interno en el que se califica como «zonas rojas» a 18 estados, que deberían retomar las medidas de confinamiento para frenar el avance de la enfermedad, tras marcar ayer un record mundial, con 77.255 contagios de coronavirus en un día.

Entre los estados que figuran en ese informe elaborado por un equipo a cargo de las acciones contra la pandemia, que lidera el vicepresidente Mike Pence, se encuentran California, Texas y Florida, donde vive casi un tercio de la población de Estados Unidos, según lo revelado hoy por el Center for Public Integrity.

El detallado informe de 359 páginas y con fecha del 14 de julio analiza métricas de nuevos casos, porcentaje de pruebas positivas y progresión de las infecciones para determinar qué estados están en la situación más crítica, reportó la agencia de noticias EFE.

La mayoría de los estados de la lista están en el sur y llevan varias semanas experimentando un aumento creciente de casos de COVID-19.

Además de los tres estados ya mencionados, la lista incluye a Idaho, Nevada, Utah, Arizona, Iowa, Kansas, Oklahoma, Arizona, Luisiana, Tennessee, Misuri, Carolina del Norte, Alabama, Carolina del Sur y Georgia.

El informe recomienda que los residentes de estos estados “lleven máscaras todo el

tiempo fuera de casa y mantengan la distancia social”.

Aunque varios estados ya lo han hecho, el informe recomienda volver a cerrar bares y gimnasios y que se limiten las aglomeraciones a menos de 10 personas y se creen espacios para peatonalizar y crear terrazas para restaurantes.

Estas recomendaciones contradicen el mensaje que ha lanzado en las últimas semanas el presidente Donald Trump, quien alienta a avanzar en la reapertura de la economía y se resiste a hacer un llamamiento claro a favor de llevar tapabocas.

El mandatario, que está en plena campaña en busca de su reelección, insiste en que el país debe reabrir sus escuelas a finales de agosto, incluso si los casos siguen como hasta el momento al alza.

Estados Unidos, el país más afectado por el coronavirus, marcó ayer un récord mundial de 77.255 casos de la enfermedad, el triple de los contagios que registraba hace apenas tres semanas, según la base de datos de la Universidad Johns Hopkins, que también contabilizó 943 muertes.

Las nuevas cifras aumentan los totales del país a más de 3,57 millones de contagios y más de 138.300 muertes.

Estados Unidos atraviesa su mayor repunte de casos desde mediados de mayo, con más de 30 de los 50 estados reportando aún esta semana incrementos respecto de la anterior.

El principal epidemiólogo del Gobierno, el doctor Anthony Fauci, con quien Trump discrepó varias veces en público, atribuyó gran parte del repunte de casos a la decisión de muchos estados de levantar sus restricciones apenas creyeron haber estabilizado sus contagios.

Las autoridades sanitarias de Florida anunciaron hoy la detección de 11.466 nuevos casos de coronavirus y 128 muertes en la última jornada, en medio de una creciente saturación del sistema hospitalario y de discrepancias entre los alcaldes de sus mayores ciudades sobre cuándo reimponer una cuarentena total para frenar el incesante avance de la enfermedad.

Con un cúmulo de 327.241 contagios, Florida se convirtió, además, en el territorio con más infecciones por habitante, con un promedio de 55,24 casos cada 100.000 personas, según la cadena televisiva CNN.

Esta situación llevó al intendente de Miami, Francis Suarez, a declarar ayer que un nuevo confinamiento podría reinstaurarse en los próximos días en la mayor ciudad del estado.

Sin embargo, el alcalde del condado de Miami-Dade -al que pertenece la urbe-, Carlos Giménez, señaló hoy que la decisión será discutida en un encuentro con las autoridades de todos los distritos y precisó que el confinamiento dependerá de lo que reflejen los

datos sanitarios.

«Las decisiones que tomamos pueden causar un daño irreparable, no sólo desde un punto de vista sanitario, si no también económico por mucho, mucho tiempo», manifestó en conferencia de prensa.

«Tomó esto muy en serio y hablaré con mis consejeros de salud para ver los próximos pasos a seguir», agregó el alcalde del condado más poblado y más afectado por la Covid-19 en Florida.

El agravamiento de la situación en Miami-Dade deja a su sistema sanitario al borde del colapso, con un fuerte incremento en el número de pacientes internados (46%), en la ocupación de camas de terapia intensiva (54%) y en el uso de respiradores (86%), según los últimos datos oficiales.

En tanto, equipos médicos del Ejército fueron desplegados hoy en Texas y California para ayudar en hospitales de esos estados desbordados por el repunte de casos de coronavirus que Estados Unidos experimenta desde hace semanas, informó el Pentágono.

En California, doctores, enfermeras y otros especialistas médicos militares fueron enviados a ocho hospitales que enfrentan escasez de personal en medio de cifras diarias récord de nuevos casos de coronavirus, dijo el Departamento de Defensa, según CNN.

En Houston, Texas, un equipo médico de 86 miembros del Ejército recibió orden de hacerse cargo de toda un ala del hospital United Memorial Medical Center, donde instalarán una unidad de cuidados intensivos para pacientes con coronavirus de entre 30 y 50 camas.